

Hoy, en el debate de una moción del Grupo Popular en el Senado

Ruz exige que se implante una prueba única de EBAU en todo el territorio español

- El senador popular afirma que “tenemos que garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso y admisión de todos los alumnos al Sistema Universitario Español”
- “No es razonable que los alumnos que van a acceder a la Universidad lo hagan con calificaciones que no han sido obtenidas bajo los mismos criterios, porque esto convierte el acceso en injusto y, potencialmente, discriminatorio”.

14, octubre, 2020.- El portavoz de Educación del Grupo Popular en el Senado y senador por Alicante, Pablo Ruz, ha exigido al Gobierno que implante una prueba única de Evaluación del Bachillerato y Acceso a la Universidad (EBAU) en todo el territorio español.

Así se lo ha reclamado el portavoz popular al Ejecutivo, durante el debate de una moción del PP en la Comisión de Educación y Formación Profesional del Senado, porque, en su opinión, “tenemos que garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso y admisión de todos los alumnos al Sistema Universitario Español, con independencia del lugar en el que realicen la prueba”.

Durante su intervención en la citada Comisión, Pablo Ruz ha recordado que “aunque actualmente todo el territorio español se considera distrito único universitario para el acceso a una plaza para cualquier Grado, el examen de acceso a estas plazas se realiza de forma independiente en cada Comunidad Autónoma, siendo la prueba diferente en contenido y fecha”.

En portavoz del PP ha afirmado que “no parece razonable que los alumnos que van a acceder a la Universidad lo hagan con calificaciones que no han sido obtenidas bajo los mismos criterios, porque esto convierte el acceso en injusto y, potencialmente, discriminatorio”.

Según ha explicado, “el origen de esta incoherencia es haber asumido erróneamente que la educación es una competencia de las CC.AA., cuando es

una competencia nacional, si bien transferida en su gestión a las Comunidades” y ha añadido, que fruto de esa confusión “nace el caos en el que ha devenido nuestro sistema educativo nacional”.

“Una Educación que promueva la formación, el talento y la justicia jamás podrá ser sinónimo de desigualdad, desequilibrio o diferencia en el acceso a las oportunidades. El actual modelo de prueba PAU consagra esa desigualdad entre territorios, olvidando que el propio territorio nacional es distrito único en su ámbito universitario”, ha denunciado.

Así, Pablo Ruz ha puesto como ejemplo la paradoja de que un alumno de Orihuela, en Alicante, se examine de contenidos distintos en las materias comunes y optativas a los que tendrá que abordar un alumno de su mismo curso en un municipio contiguo al suyo, como Beniel, de la Región de Murcia, pero separado de Orihuela por una calle.

En este sentido, ha explicado que, si comparamos un examen de prueba PAU de Historia de España en la Comunidad Valenciana, con uno de la misma asignatura en Murcia, las diferencias son sustanciales. “Aunque teóricamente el temario de la asignatura es el mismo, se da la circunstancia siguiente: en Murcia un alumno puede ser preguntado por cualquier periodo de historia de España, desde la prehistoria hasta la transición. Sin embargo, en la Comunidad Valenciana sólo aparecerá como contenido el siglo XIX en la opción A y el XX en la opción B”.

Por ello, Ruz ha señalado que “mientras un alumno de Elche puede ser preguntado por Carlos IV, Godoy, Fernando VII, Isabel II, Constituciones, Restauración, República o Guerra Civil; a uno de Beniel o Cartagena también le pueden preguntar de por la Reconquista, las Guerras Púnicas o los Visigodos. En fin, una verdadera locura”, ha remarcado.

“¿No asumimos que estamos imponiendo un sistema absurdo a nuestros alumnos, a los jóvenes que quieren escribir y emprender un proyecto profesional que les llene de esperanza?; ¿Qué sentido tiene seguir exaltando la diferencia en un mundo abierto, trepidante y vertiginoso como el nuestro?”, se ha preguntado el senador popular.

Por último, el portavoz de Educación del GPP ha reclamado “una política constructiva, dejar de mirarnos el ombligo y centrar nuestro afán en lo particular, en lo diferente”.